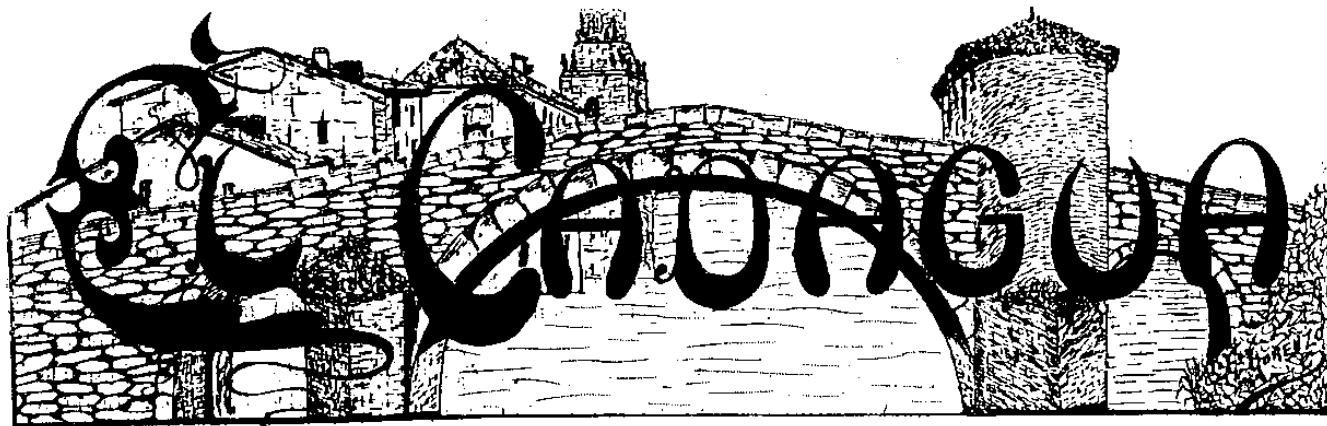




SE PUBLICA LOS SÁBADOS

NUMERO SUELTO: 5 CTS

No se devuelven los originales, aun cuando no se publiquen. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

SEMANARIO LITERARIO, CIENTÍFICO Y DE NOTICIAS

Toda la correspondencia dirijase á la
Dirección, Redacción y Administración: Plaza de San Severino

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Valmaseda: trimestre, 80 cts; semestre, 1'50 ptas; año, 2'75.
Resto de España: id. 1 ptas; id. 1'75 id. id. 3'25.
Ultramar id. 2 id. id. 3'50 id. id. 7'00.

CRÓNICA

Ha llegado el mes de Septiembre con su doble llave.

Ella tiene el incontrarrestable poder de cerrar el verano, ahuyentando los calores á regiones desconocidas y de abrir el otoño con sus brisas frescas y sus días cortos.

Durante la temporada estival que con Septiembre finaliza, la sangre bulle con agitación de vapor, pidiendo para purificarse el higiénico fresco de los mares del Norte y solo con el disfrute de las brisas acariciadoras parece satisfecha.

Pero llega el último mes del estío y el organismo humano cesa en sus importunidades, como si las exigencias tuviesen para su logro época fija.

Ya el sol comienza á perder potencia en sus irradiaciones; ya el día, merced al fenómeno de la naturaleza, empieza á acortarse y en su lugar la noche reclama horas que por aquél le fueron robadas, atrayéndolas con influjo irresistible; ya la temperatura glacial declina apresuradamente.

El hombre sigue paso á paso las intermitencias y cambios del ambiente que respira; el hombre camina con la naturaleza.

En verano siente en su interior una fuerza oculta, férrea que le imprime edio al trabajo, despegó á la laboriosidad, y en su lugar fustiga las inclinaciones naturales hacia el abandono, hacia la vida de comodidades y placeres.

Es el calor, cuya fuerza magnética mata las energías y solo las fomenta para lo que ha de constituir regocijo.

Sucede á aquél el frío y la naturaleza humana evoluciona notablemente.

El frío que entumece viene á ser como acicate para despertar la actividad, del letargo á que el calor la ha tenido sometida durante el verano y ya el hombre, libre de las atracciones y recreos estivales, dedica su atención al ingrato trabajo durante los nueve meses de fríos, hielos y lluvias, como si forzosamente tuviese que dedicar sus apti-

tudes físicas á algo que la naturaleza impone como ley.

El potentado olvida la orgía; el industrial olvida el descanso; el obrero olvida las horas de esparcimiento, y todos como regidos por una ley misma, ejercitan su actividad en pró del trabajo, sin otra interrupción que la impuesta por Dios al séptimo día.

Y así se desliza melancólicamente la existencia orgánica y como cadena sin fin se van sucediendo con intermitencias periódicas las fases todas de la vida humana cuya resultancia infalible se condensa en la frase bíblica *ganarás el pan con el sudor de tu rostro*.

A LAS MADRES

PRIMEROS CUIDADOS AL RECIEN NACIDO

¡Mire V. señora que son raras algunas personas! ¿A qué no sabe que han hecho con el niño que ha tenido la esposa de don Rufo?

Probablemente algo que esté bien, pues son muy ilustradas las personas que constituyen esa familia.

Según me han contado, después de nacer el niño, que por cierto es precioso y robusto, le untaron con una cosa que llevaron de la Botica y la llaman *coceré*, que es lo que se dan muchas señoritas para alisarse el *cúlis*; ¡cuidado que andar con esas tonterías nada mas llegar la criaturita á este mundo!

Ya decía yo que algo bueno sería; usted misma acaba de exponer que las *Srtas.* se suelen darel *clod-cream* para suavizarla piel; pues bien; tanto esta sustancia como las vaselinas, aceites etc., tienen por objeto al emplearlas en fricciones, mezclarlas á los principios grasos que existen en ella y que suelen formar una especie de ligera costra unidos al polvo y sudor desecados, haciéndoles más fluidos y por tanto más susceptibles de arrastrar, lo que no sucede con el agua que no disuelva las grasas; ahora bien, si eso hacen (y bien hecho está) personas que se lavan la cara todos los días (por qué no ha de hacerse con los niños recién nacidos, en los que esa capa de sustancias grasas es á veces muy considerable, sobre todo en determinados sitios como los sobacos, cuello é ingle, etc.

Yo que creía lo hacían por tontería ya veo que tienen mucha razón; y diga usted

señora ¿de no hacerlo así, tendría algún perjuicio el niño?

Claro es, porque esas sustancias se descomponen y empiezan por irritar la piel, llegándose á formar esas manchas encarnadas que segregan un agüilla y que tanto les molesta; en una palabra, lo que vulgarmente se llama *escocido* y que á su vez es punto de partida de otras enfermedades de la piel.

Pues entonces también estará bien el peinar al niño como me han dicho que hicieron con el de D. Rufo.

Mujer, si tomas el acto ese en el sentido de componer ó arreglar la cabellera, haciéndoles *raya* ó *tupé*, resultaría ridículo é irrisorio; lo que se hace simplemente es separar (después de haber previamente friccionado la cabeza con el *cold-cream*), el pelo fino de que puede venir recubierta, de las sustancias extrañas con las que se halla envuelto, por medio de un peinecito de puas gruesas, romas y de espacios grandes, con objeto de no arañar su piel.

¡Estoy lucida, yo que me reía de estas y otras cosas, que según noticias han hecho; y me parecían mal otras que han dejado de hacer!... lo que es de éstas, aunque V. haya sido señora de un médico y tanto le han gustado los niños y sabe tanto de como deben criarse... no me convencerá.

Es verdad que siempre me han gustado mucho, aunque Dios no se dignó concedérmelos, pero eso no obstante procuraba enterarme de todo lo concerniente á su crianza molestando con preguntas repetidas, á mi difunto esposo unas veces y leyendo otras en sus libros, todo lo que á ello se refería; de modo que ¿me quieres decir que han hecho para provocarte la risa? y después ¿que han dejado de hacer, y te ha parecido mal?

Dicen que le metieron los dedos en la boca y anduvieron revolviendo en ella; bien se conoce que no tiene dientes el angelito... ¡lo que es, si me lo hacen a mí!... después le echaron agua en los ojos; pero no arreglarle la cabeza, que la trajo muy fea, es lo que me ha parecido muy mal. ¡para que se quede así, toda la vida el pobrecito!

Te contestaré á lo primero, que al meter los dedos en la boca, no lo hacían inútilmente, si no con objeto de hacer en ella una limpieza muy necesaria; pues generalmente la tienen llena de mucosidades y á veces en tan gran cantidad, que de no extraerlas podría peligrar la vida del niño, porque cayendo en la laringe la obstruyen y se puede

producir la muerte por asfixia.

—Le echaron el agua en los ojos, (que supongo sería hervida) para evitar que las sustancias adheridas á los párpados y finisimas pestañas, sigan allí y puedan hacerlos enfermar.

—Todo eso estará bien, ¡pero no arreglarle la cabeza...

—Pero vamos á ver mujer ¿podrías tú arreglar una cosa que no estuviera desarreglada?

—No señora; pero esa sí lo estaba, porque tenía el niño el cogote muy saliente y siempre he oído decir que de no atársela con una venda muy apretada, que pase por la frente y el cipucio, se quedaban así para siempre.

—Pues es una costumbre muy mala, porque el niño para venir á este mundo, tiene que sufrir una serie de compresiones, principalmente en la cabeza, que hacen se produzca un acabalgamiento en los huesos del cráneo, es decir, que se sobreponen los extremos de unos, sobre los de los otros, pero esto desaparece una vez fuera, en el momento en que cesa la presión á que se han visto sujetos y lentamente, en virtud de su flexibilidad, recobran su forma y volumen normal; de modo que el efecto que puede causar ese apretado vendaje, es impedir, por sostener los huesos en la posición en que quedaron, que vuelvan á su normalidad y por tanto la cabeza quede deforme; todo lo contrario de lo que se propusieron al emplearle.

—Veo que tiene V. razón, y que estaba equivocada al creer todo lo que me han dicho y he oído contar á mi madre, que como sabe se dedica á la asistencia de partos; en fin, señora, me voy á la compra y ya procuraré enterarme de todo lo que han hecho y hagan con el niño de D. Rufo para contrárselo á usted.

Dr. ROSESURA

QUEJIDOS AMOROSOS

Voy á hablar de la historia de mis amores

O más bien del calvario de mis dolores,

Porque amé á un ser indigno de ser amado,

A una mujer coqueta que me ha engañado.

Dudo si es fiel y la amo ¡cruel tormento!

Quiero darla al olvido y ni un momento

De mi exaltada mente puede alejarla,

Esto no es ya quererla, es ¡adorarla!

¡Adorarla! yo he dicho y aun digo poco,

Que es más que idolatría este amor loco;

Porque nadie en el mundo cual yo ha querido

Ni mujer será amada como ella ha sido.

Allí por donde miro su imagen veo

Y aunque noto sus faltas, á veces creo

Son invento tan solo de mi malicia

Los indicios que tengo de su impudicia.

.....

¡Ah! si fuese posible yo la daría

Por borrar sus borrones, ¡a honra mía!

Con tal que en sus crisoles purificase

Y pura, ya, á mí solo siempre me amase.

Porque ella es mi deleite, ella es mi anhelo,

Sin ella no concibo pueda haber cielo,

Y si no soy más bueno para lograrle,

Es porque se que «Tuli» no ha de alcanzarle.

GRACILIANO

BOCETO DE DRAMA

El Señor José

II

Son las dos de la madrugada, de una madrugada oscura como boca de lobo, según frase vulgar.

El frío es intenso, de intensidad tal, que el agua pierde su estado líquido convirtiéndose en consistente y resbaladizo carámbano; densa niebla como manto intangible envuelve la población que bajo sepulcral silencio se entrega al sueño. Solo se oye en sus anchas y adoquinadas calles, el andar perezoso de los serenos que chuzo en mano, envueltos en sus toscos abrigos, calada la felpuda gorra hasta los ojos y ateridos de frío, soportan con forzosa resignación la baja temperatura, ávidos de que llegue la hora de abandonar sus puestos.

A lo lejos un hombre apostado frente á un suntuoso edificio, examina unas herramientas al débil reflejo de un farol, cuya luz oscila merced al sutil empuje del relente y cavila indeciso. De pronto trepa por una de las paredes y consigue ganar el balcón. Saca de un bolsillo una pequeña palanqueta de hierro y vacila.

Mira á un lado y á otro, temeroso de ser sorprendido y en medio de su temor á la justicia se alienta á sí mismo, pensando en que un delito puede envolver una obra de caridad.

Introduce tímidamente el hierro por la rendija céntrica del balcón y con no poco trabajo cede este. Entra sigilosamente en la habitación y escucha. No se oye ruido alguno; los dueños duermen tranquilamente en las habitaciones de la parte opuesta.

Cerciorado de que nadie le vé, cierra las maderas por donde penetrara, enciende una cerilla y al resplandor distingue sobre una mesa de escritorio un montón desordenado de billetes. ¡Oh! exclama, entre gozoso y arrepentido; aquí está la medicina para mis enfermos. Quédate breves momentos extasiado contemplando aquellos papeles sin decidirse á tocarlos. Una fuerza interior le oprime, le amordaza y le amarra las manos. Procura en vano desasirse de ella y en tenaz lucha con la invisible causa que le sujeta, como fiera encerrada que pugna por romper á zarpazos los barrotes que refrenan su bravura, da una sacudida impetuosa á su cuerpo y se lanza sobre la presa apuñalándola con ansiedad febril. Abre desmesuradamente los ojos ante la cifra 100 que en cada papel se lee, guarda tres en el seno, deja el resto sobre la mesa y con risa histérica, mezcla de alegría y de odio á la humanidad exclama: sois míos...

III

Al siguiente día la prensa pregona la noticia de que durante la noche última ha sido robado el palacio de los Duques de X. cuyo

ladrón José Nava convicto y confeso ha caído en las garras de la justicia.

Reducido á prisión soporta las consecuencias del proceso y en las frías y lóbregas celdas de la Cárcel suspira con delirio agónico por su mujer é hijos cuyo fin prevee.

El Sr. José automáticamente se agita en su prisión como loba salvaje que vé arrebatarse indefensa á sus pequeños lobatos por inhumano cazador. Despojado en su furia loca de sentimientos cristianos, desgarrado su corazón por el dolor que sus presentimientos le produjeran, clama al cielo en las siniestras soledades del calabozo y llega en su delirio á calificar de injusto al Hacedor.

Así transcurren los días y las noches entre aquellas paredes salpicadas de manchas grises que denotan la vetustez del recinto y en cuyo espacio, de continuo habitado por criminales, no hallan eco las doloridas lamentaciones, los ayes angustiosos de aquél delincuente cuyos sentimientos de padre y esposo le condujeron á hallar lo que siempre estimó santo, la ley.

IV

Va á empezar el juicio por jurados.

Los amplios pasillos de la Audiencia se hallan atestados de gente que pasea en una en una y otra dirección y en voz apagada, por el respeto que el lugar inspira, comenta el hecho de autos.

En los más se retrata un mal disimulado aspecto de conmiseración hacia el reo.

Todos convienen en que aquél hombre á quien la ley castiga, en conciencia no ha delinquido; en que aquél hombre que se halla sujeto á un proceso cuyo hecho está calificado de robo, no es un ladrón; todos, sin excepción, encuentran para defender al procesado eximentes que no están escritas en el Código Penal.

Deficiencia de las leyes ó profundidad del sentir humano, en el que el legislador no puede penetrar.

En una destartada habitación destinada á los reos, se halla entre una pareja de la Guardia civil, el Sr. José, convulso, febril, cadavérico, no ya por el temor que la ley le produce, sino porque de su calenturienta imaginación no se borra ni un segundo el recuerdo de sus seres queridos, próximos á ser arrebatados de este mundo por el enorme delito de ser pobres, que no otra será la causa de la muerte.

Uno á uno van llegando los Magistrados que han de formar el Tribunal de derecho, á los que la muchedumbre allí congregada, mira con el respeto y la veneración que causan los administradores de la Justicia.

Los jurados hallanse reunidos y como apesadumbrados; tan alta es su misión y tan transcendental su veredicto.

Cuando terminados los preliminares á la constitución del tribunal que había de entender en el proceso, el presidente iba á ordenar la apertura del juicio, oyese en los

pasillos ligero murmullo, ir y venir gentes precipitadamente como empujadas por algo grave.

En el cuarto en que se halla el procesado se desarrolla una escena conmovedora,

El Sr. José, acometido de un ataque de furia, delectrea palabras incoherentes, ininteligibles, grita como un loco, se agita bruscamente sin que la pareja de la benemérita y otras personas que acuden, puedan sujetarle.

De pronto palidece, los ojos tienden a salir de sus órbitas, enseña los dientes como fiera acorralada, un estremecimiento horrible hace perder á su cuerpo el equilibrio los cabellos se le erizan y de su boca brota espumosa babilla que salpica su pobre indumentaria.

Todo hace comprender que aquél ser sucumbe á sus dolores.

Cuando las contracciones son más vehementes, en medio del asombro y de la conmiseración de los circunstantes, aquél hombre cuyo organismo se halla experimentando una crisis horrible, da una sacudida violenta y delectrea con voz de ventrilocuo: Honra... mujer... hijos... todo muerto. E instantáneamente cae al suelo como si su corazón hubiese sido deshecho por certero puñal.

Jesús CADENAS

DE SÁBADO Á SÁBADO

DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS.—En el salón en que está establecida la Escuela de Comercio y Academia de Dibujo, en la que desde há varios años por creación y sostenimiento del filántropo hijo de esta villa D. Martín Mendia y Conde, vienen cursándose ambos estudios, no solo en beneficio de los pequeños artistas, sino en el de los jóvenes, que si bien no completan los conocimientos comerciales, si adquieren los suficientes para con una pequeña práctica poder dominar la contabilidad, tuvo lugar el domingo último el reparto de premios á los alumnos del curso de 1907 á 1908, en la forma siguiente:

Comercio—Premios ordinarios.

Bernardo Gómez-Sobresaliente-Primer año-Un traje.

Premiados con Libros.

Angel Orrantía—Notable—Primer año.
José María Ibarquén—Bueno—Id.
Vicente Vadillo—Notable—Segundo año.
Vicente Pastor—Notable—Id.
Jesús Cortinas—Bueno—Id.
Rafael Espejo—Bueno—Tercer año.
Gerardo Gómez—Bueno—Id.

Dibujo.

José María Eguía—Primer premio—Estuche.
Vicente Pastor González—Id.
Vicente Vadillo Vivanco—Id.
Santiago Sauto—Cartabones.

Trabajos manuales.

Angel Orrantía Murga—Estuche.
Bernardo Gómez Ruiz—Id.
Ramón Fernández Peña—Cartabones.
José María Ibarquén—Id.

Premios extraordinarios

De asistencia—25 pesetas á cada uno, por no haber cometido falta alguna voluntaria ni involuntariamente, en el curso.

Rafael Espejo—Gerardo Gómez—Vicente Vadillo
Vicente Pastor—Jesús Cortinas

Además, en las cuentas que los alumnos tienen en la Caja de Ahorros, por liquidación de las mismas, y haber finalizado sus estudios, se hizo entrega á los jóvenes Rafael Espejo y Gerardo Gómez, la cantidad de 27 pesetas con 50 céntimos á cada uno.

El alumno Rafael Espejo después de recibir dicha cantidad, en breves, pero brillantes frases, á modo de discurso, dió las gracias á todos, especialmente al fundador Sr. Mendia y profesor Sr. Hurtebise. Fué muy aplaudido y felicitado.

A tal acto, que estuvo amenizado por la Banda Municipal, asistió distinguido público, y á la vez que los alumnos recibían sus premios, se les obsequiaba con nutritivas palmas, extensivas al digno profesor de la Escuela y Academia, D. Enrique Hurtebise.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Mendia, Hurtebise y D. Domingo de las Rivas, que representaba la Autoridad local, siendo todos muy felicitados.

Terminado el acto se repartieron pastas y licores.

EL CADAGUA, amante de cuanto significa progreso y cultura, sin reparar en quien lo fomenta: se hace eco de las alabanzas prodigadas al Sr. Mendia y le envía la más entusiasta enhorabuena.

LA VISITA DEL SEÑOR OBISPO DE SIÓN.

El día 30 de Agosto último, sobre las cinco y media de la tarde, fué honrado este vecindario con la visita del Excelentísimo Sr. Obispo de Sión.

Ante el reverendo prelado, que penetró en nuestra hermosa Iglesia parroquial, desfilaron casi todos los fieles de esta villa á besar su anillo pastoral. Seguidamente oró breves momentos, y al partir en carruaje para Sodupe, donde accidentalmente se encuentra, fué aclamado por la muchedumbre.

LA TARDE DEL DOMINGO.—Resultó animada, porque además de los bailes campestres, tuvimos títeres, por una buena compañía, en la plaza pública; y desde el anochecer las personas que no les gusta el baile, asistieron al Cinematógrafo que ha establecido en los soportales de la Casa Consistorial el Sr. Martínez Lecha, y promete verse muy concurrido por sus variadas películas.

DE ADMINISTRACIÓN.—Se previene á todos los lectores á quienes hemos enviado el primer número de EL CADAGUA, con la correspondiente circular, que incluiremos desde luego en la lista de suscriptores á los que no lo devuelvan á la Redacción, por entender que lo aceptan.

RASGO DE HONRADEZ.—Lo es digno de encomio el realizado por la joven sirvienta, del Sr. Arocena, Alejandra Peral, que habiendo encontrado en la vía pública un billete del Banco, lo puso en conocimiento de sus amos y lo devolvió á su dueño D. Lucio González, por el que fue gratificada, muy merecidamente.

LA PRIMERA PIEDRA DE LA «ELECTRA ENCARTADA».—El lunes último y con el ceremonial de costumbre, tuvo lugar la bendición de las obras que esta nueva Sociedad ha empezado á construir, á las que impulsa una actividad tal, que en unos días ha conseguido colocar los cimientos de la presa de piedra que levanta en el punto conocido por el Martinete ó la Penilla.

A SAN SEBASTIÁN.—Con objeto de pasar una temporada en esta capital, ha marchado el distinguido Ingeniero D. Manuel de la Torre Eguía, acompañado de su virtuosa señora á hijos; habiendo sido despedido por sus familiares y amigos.

A MADRID.—Para examinarse en el presente mes, salió para la Corte, el simpático y estudioso joven D. Pedro Asúa y Mendia; quien seguramente conseguirá el éxito que se propone en su futura profesión de Arquitecto, dada su laboriosidad y constancia.

CORRIDA.—En la anunciada para el domingo, que promete estar animadísima, no tomará parte el joven Pepe Cabello, porque causas ajenas á su voluntad se lo impiden. Así se lo ha comunicado á la Empresa, que sin per-

juicio de sustituirlo con un astro coetudo, ha encargado de la muerte del último novillo al valiente diestro de esta localidad TEODORO VITÓRICA (a) «OQUEN-DANITO» que actuará de sobresaliente.

AL CONCURSO.—Bien preparada está la Banda Municipal para asistir al que ha de celebrarse el lunes próximo en Eibar; los ensayos resultan acabados, tanto de la pieza de libre elección titulada «Fantasía Sinfónica», composición del organista Sr. Rodríguez; como la de concurso «Humorística» de D. Bernardo Gabiola, de San Sebastián, por la que confiamos cada vez con más en el presagiado éxito. Animado está el vecindario para acompañar á los músicos, demostrando á la vez corresponder á sus esfuerzos, contribuyendo á la suscripción que han abierto para los gastos, el Ayuntamiento, con 200 pesetas; D. Segundo Arteché, 150; D. Martín Mendia, 100. D. Saturnino Urutia, 100; D. Emilio Angulo, 50; D. Pío Garagorri, 25; D. Manuel de la Torre, 50; D. Félix de la Torre, 100; D. Alejandro Pison, 15; D. Isidro Lámbarri, 50; doña Hermógenes Fuentes, 50; D. Mariano Murga, 10; D. Miguel Escudero, 10; D. Alfredo Acebal, 15; D. Martín Asúa, 7; D. Domingo Buerba, 25; y otros que siento no recordar.

El simpático joven D. Emiliano Acebal, ha desempeñado á las mil maravillas, con la fineza y celo que le caracterizan, el papel de postulante.

BANDO DE LA ALCALDÍA.—Por el publicado el día 2 de los corrientes, se invitan á los perjudicados por las inundaciones últimas, acudan al Ayuntamiento detallando el importe de los daños sufridos, dentro del término de cuatro días. Como estos vencen á las doce de la noche del domingo, seis de los actuales, no deben demorar-se los interesados, que seguramente conseguirán aliviar en parte su situación, percibiendo de los socorros que á tal fin ha remitido el Gobierno al Sr. Gobernador civil de la provincia.

FUNCION TEATRAL.—Para el próximo jueves se ha organizado, por jóvenes aficionados de esta villa, una función benéfica, para la que se está confeccionando el programa. Según hemos oído se pondrán en escena «La reja», Entre doctores» y los Dos ciegos».

ESCURSIÓN Á COLISA.—A visitar la ermita de San Roque, salieron á las cuatro de la madrugada del día de ayer, distinguidas personalidades de esta localidad.

Por exceso de original dejamos sin publicar en este número, la Sección Judicial y otros trabajos.

RODAVLAS

SOCIEDAD ANÓNIMA Compañía de Aguas de Valmaseda CONVOCATORIA

Por acuerdo del Consejo de Administración, reunida en sesión el día 29 de Agosto último, se convoca á Junta General ordinaria que ha de celebrarse el día 21 del actual á las tres de la tarde.

Los documentos de la Sociedad, están á disposición de los Sres. accionistas durante 15 días, antes de la celebración de la Junta.

Se recuerda á los señores accionistas, lo que determinan los artículos 32, 35, 36 y 37 de los Estatutos.

Valmaseda 1.º de Septiembre de 1908

El Administrador,

Ricardo Leguina

ERRATA.—Donde dice «declina» en la Crónica, léase «camina».

Ipem, de Benito Hurtado.—Valmaseda.

SERVICIOS PÚBLICOS DE VALMASEDA

FERROCARRIL DE SANTANDER Á BILBAO

Salidas de Valmaseda

7,20	combinación en Aranguren para Santander y Castro y Bilbao
10,35	id. » id. » Castro.
13,30	id. » id. » id. y Santander id.
16,55	id. » id. » Santander á Orduña.
18,20	id. » id. » Castro

Llegadas

10,05	en combinación con Casto-Urdiales
13,07	id. Santander y Norte Bilbao
16,10	id. Castro
18,01	id. Santander id.
21,01	id. id. id.

Tiene Oficina de Telégrafos y por ambas Estaciones ferroviarias Teléfono público en combinación con las líneas del Estado y para toda la península.

TELÉGRAFOS

Servicio.—De 8 á 12 de la mañana
id. — « 3 á 7 de la tarde.

CORREOS

Correspondencia detenida por desconocerse quienes sean los interesados.

Prudencia Alberdi

Julia Echárrri.

Lucio Callón

Postal.—Dirigida á Doñores, Valmaseda.

FERROCARRILES DE LA ROBLA

Salidas de Valmaseda para Bilbao

Mixto número 13	á las 9,13
id. » 15	« 14,10
id. » 1	« 18,12

Llegadas

Mixto número 10	á las 7,36
Correo » 2	id. 9,17
Mixto » 12	id. 15,21
id. » 16	id. 17,48

NOTA.—El tren mixto núm. 10, circula todos los sábados.

TOMASITA

Novela de Jesús Cadenas y Cadenas

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Fernando Fé
Victoriano Suarez
Adrian Romo

BILBAO

Librería Moderna Id. de Fuentes
Id. de Villar Id. » Elcano

VALLADOLID

Librería de Jorge Motero
SANTANDER

Librería General

BURGOS

Librería de Hijos de Rodriguez
CASTRO-URDIALES

Librería de Eduardo Sertucha
BENAVENTE

Librería de Ignacio Martín Gallego.

VALMASEDA

Librería de Benito Hurtado
» » Martín Sánchez
Miguel Martínez Lecha

PRECIO: DOS PESETAS

IMPRESA Y LIBRERÍA

DE

Benito Hurtado

Valmaseda

Precios de algunos trabajos

Sobres impresos de Farmacia, 5 pesetas el millar.—
Id. comerciales, desde 6 pesetas millar en adelante.—
Cartas comerciales, desde 13 ptas.—Facturas, desde 10
ptas.—Circulares, desde 12 ptas.—Prospectos desde 5
ptas.—Tarjetas visita desde 2 ptas. ciento.—Id, comer-
ciales, desde 4 ptas. ciento.—Recordatorios de defunción
desde 11 pesetas, Id.—Recetarios médicos, desde 10
ptas. millar, en talonarios de cien hojas.

En papelería, librería y objetos de escritorio, se halla
abundante surtido de géneros, á precios muy reducidos.

¿Que por qué Raku vence á todos los so-
cios de la Atlética Vizcaina? ¡Ya lo sé yo,
no debiera decirlo, pero lo digo:

No es por el secreto
que tiene en sus llaves
ya se verá prieto
con los de Arcenales,
estos toman, cierto,
mañanas y tardes,
un tazón repleto
del gran Chocolate
que hace muy selecto

FRANCISCO GONZÁLEZ

Fábrica de Chocolates y Almacén de Ul-
tramarinos, Correría, 1, VALMASEDA.

Disponible

—Me pareces un adonis
en lo simpático y bello,
con tu rizado bigote
y tu peinado cabello,
y exhalas un perfume
de gusto tan delicado,
que me priva ¡Pepe, míol
separarme de tu lado:
Yo añadiré un poquito
á lo mucho que te quiero,
si me dices quien ha sido
ese grandioso Peluquero
que ha hecho de tu persona
un angelito del cielo.
—¿Sí? Pues me he arreglado
en la Peluquería de JUAN,
y he quedado tan prendado
del servicio que allí dan
que puedo decir gritando
Encarna de mis entretelas
no existe mejor peluquero
en Paris ni Bruselas.

—¡Caramba! amigo Leandro,
¿tú tambien por aquí?

—Sí, me encuentro veraneando
procedente de Madrid.

—Y á ti ¿cual asunto te priva?
que estás tan sofocado
y veo que caminas
como *auto* despeñado?

—Es que busco con urgencia
á nuestro amigo Fernando,
he perdido la paciencia
y aún estoy sin hallarlo.

—Pues verás que prontito
doy reposo á tus anhelos;
Anda y vente conmigo
al gran CAFÉ DEL RECREO,
dondo todos los días,
juntos solemos estar,
jugando grandes partidas
al dominó y al billar.

Disponible

Gran surtido
en postales y fe-
licitaciones.
Se venden
muy baratas

Plaza de San Severino, (Imprenta)